

MANEJO DE LA EFICIENCIA PRODUCTIVA: EL MANEJO REPRODUCTIVO PREVIO, DURANTE Y POST SERVICIO EN OVINOS

Marcela Cueto^{1*}; Alejandro Gibbons¹; Marina Furci-Solier¹; Laura Villar² y Macarena Bruno-Galarraga¹

¹ INTA EEA Bariloche. IFAB (INTA-CONICET), Grupo de Reproducción y Genética

² INTA EEA Bariloche, Grupo de Sistemas de Alimentación, Producción y Bienestar Animal

*cueto.marcela@inta.gob.ar

La eficiencia productiva de un establecimiento ganadero está estrechamente vinculada con varios aspectos fundamentales, entre ellos nutricionales, reproductivos, sanitarios, genéticos y relacionados al bienestar animal. En este artículo nos centraremos en el manejo reproductivo y nutricional de la majada, desde el pre servicio hasta la parición, analizando aspectos críticos para mejorar los resultados esperados.

Introducción

En este artículo se abordan distintas prácticas de manejo que permiten aumentar la eficiencia reproductiva de un rebaño ovino, situándolas en tres momentos del año: manejo previo al servicio, manejo durante el servicio y manejo durante la gestación.

1. Manejo previo al servicio

La revisión clínica de machos y hembras debe realizarse con suficiente antelación como para implementar las prácticas de manejo necesarias.

A. Revisación de los machos y análisis serológicos

Esta revisión consistirá en los aspectos básicos de aplomos, dientes, visión, ganglios linfáticos, estado corporal y, de manera específica, una revisión de los testículos y el pene. Los testículos se evaluarán en cuanto a su tamaño, tono y libre movimiento dentro del escroto, prestando atención a su simetría. El pene se exteriorizará para su revisión tomándolo desde el glande, verificando su libre movilidad y la ausencia de lesiones o verrugas. Es importante comparar estas características entre carneros de la misma edad (borregos con borregos, y adultos con adultos).

Además, es necesario realizar análisis serológicos de brucelosis antes y después del servicio. Ante la presencia de casos positivos, consultar un veterinario e implementar un plan de control de la brucelosis.

Se recomienda ajustar una proporción de carneros del 3-4% con respecto al número total de hembras en servicio, teniendo en cuenta la extensión del cuadro de servicio y las condiciones geográficas. Se considera una proporción de dos carneritos de dos dientes por cada carnero adulto.

B. Desarrollo y estado corporal de las hembras

El desarrollo y el estado corporal de las hembras antes del servicio tienen un impacto significativo en su eficiencia reproductiva. Entre las estrategias disponibles a campo para asegurar la alimentación de las madres, se pueden considerar: ajustar la carga por cuadros, el uso diferido del pastizal reservando potreros empastados o la opción de vender hacienda para descargar el campo. El destete de los corderos al menos dos meses antes del servicio favorece una buena condición corporal de las hembras. Además, es importante considerar otros factores, como la elección adecuada de la fecha de servicio y la implementación

de un servicio estacionado. También se debe refugar (apartar para la venta) las ovejas por diente, ubre, oveja seca (oveja gorda) y otras causas, lo que contribuirá a mejorar la eficiencia reproductiva de la majada.

El desarrollo corporal se puede evaluar a través del peso corporal (PC). En la Figura 1A, se observa que las borregas deben alcanzar un peso vivo de 30 kg para lograr una preñez del 80%, en tanto que las ovejas aun pesando 34 kg alcanzan esa preñez. Esto indica la importancia del PC en las borregas para que alcancen la pubertad y su primer celo fértil (al menos el 70% del PC de una oveja adulta). Estos PC son de referencia y debe tenerse en cuenta que existe una gran variabilidad

de tamaños de ovejas Merinos en los distintos establecimientos patagónicos. Asimismo, el estado corporal se puede evaluar mediante la condición corporal (CC). En la Figura 1B, se observa que las borregas deben presentar una CC de 3 puntos para alcanzar un 80% de preñez, en tanto que las ovejas alcanzan esa misma preñez con una CC de 2 puntos, poniendo de manifiesto los altos requerimientos de la borrega para poder mantener su crecimiento y a su vez alcanzar su comportamiento reproductivo. Cabe aclarar, que una oveja adulta requerirá al menos una CC igual o superior a 2,5 puntos al servicio para afrontar todo el invierno, con requerimientos nutricionales crecientes a medida que avanza la gestación.

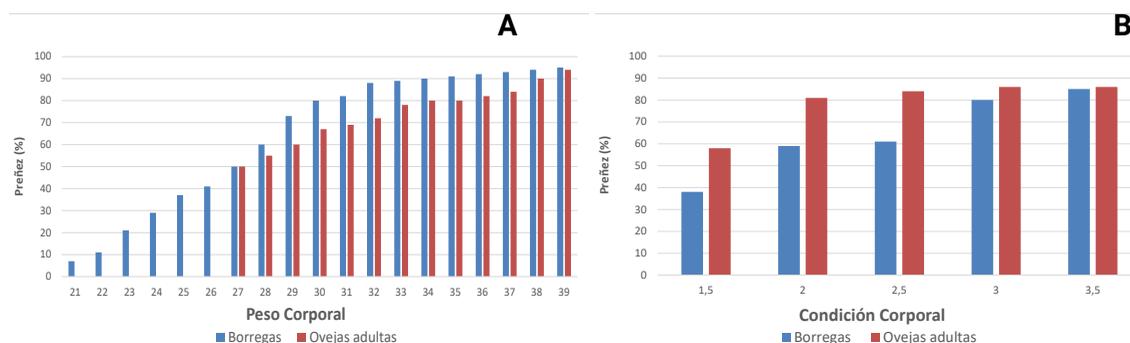


Figura 1: Fertilidad en función de A) peso corporal y B) condición corporal en borregas y ovejas Merino en establecimientos de Patagonia.

2. Manejo durante el servicio

A. Servicio estacionado

Este manejo ofrece la posibilidad de estimar el momento en que ocurrirán los partos y facilita la gestión del rebaño de varias maneras. Por un lado, la concentración de partos permite realizar recorridas frecuentes de los cuadros de parición, con el objetivo principal de disminuir la presencia de depredadores. Por otro lado, permite implementar una suplementación estratégica antes del parto en aquellas ovejas preñadas con una baja CC (menos de 2 puntos).

El servicio estacionado se realiza con una proporción de 3-4% de carneros,

en una buena CC (igual o mayor a 2,5), durante un período aproximado de 45 días. Considerando que el ciclo estral de las ovejas es de aproximadamente 17-18 días, ese período nos permitirá cubrir 2,5 ciclos estrales, alcanzándose altas tasas de preñez del 75 al 90% para borregas y ovejas adultas, respectivamente.

El servicio dirigido a corral (Bruno-Galarraga et al., 2015) o la inseminación artificial (Gibbons y Cueto, 2015) permiten realizar un uso más intensivo de los machos, seleccionados por sus características productivas, y llevar un registro de paternidad de cada servicio. Ambas tecnologías requieren de instalaciones adecuadas (Figura 2).

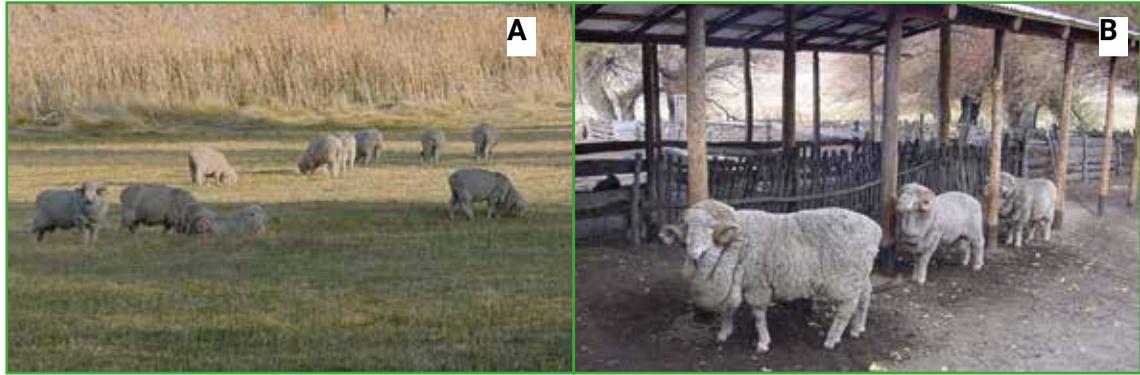


Figura 2: Características generales del establecimiento para el servicio dirigido o la inseminación artificial: A) potrero empastado cercano al casco, B) instalaciones adecuadas.

B. Elección de la fecha de servicio y su impacto nutricional

La elección de la fecha de servicio juega un papel relevante en la eficiencia reproductiva de la majada, ya que incide sobre las condiciones climáticas al parto y la disponibilidad forrajera durante el pre parto y la lactancia.

En el Área de Sierras y Mesetas Occidentales en Patagonia, la fecha de Servicio Tradicional se centra en torno al 15 de mayo y los carneros se retiran a fines de junio, cumplimentando aproximadamente 45 días de servicio (2,5 ciclos estrales). De esta manera, el pico de parición se ubica entre mediados de octubre-principios de noviembre. Llamamos Servicio Diferido al que se inicia entre principios a mediados de julio, situando la parición a fines de noviembre-primeros días de diciembre, en una época climáticamente más favorable y con una mayor disponibilidad forrajera. Las experiencias confirman que las ovejas con Servicio Diferido presentan una mejor CC en torno al parto y la lactancia, evidenciándose tasas de sobrevivencia perinatal del 90%. Si bien los corderos no podrán venderse en la fecha tradicional de diciembre, sí alcanzan buenos pesos corporales a principios de otoño, para enfrentar su primer invierno de vida.

3. Manejo durante la gestación

Las tecnologías disponibles para el manejo de las majadas durante

la gestación son fundamentalmente la Suplementación pre parto en combinación con el Diagnóstico de la gestación y la Esquila pre parto.

A. Suplementación pre parto y Diagnóstico de gestación

La suplementación estratégica de las madres preñadas, principalmente aquellas con una CC inferior a 2, es una práctica de manejo esencial en la gestión de ovejas en el pre parto. La sobrevivencia perinatal de los corderos está directamente relacionada con su peso al nacimiento, y éste, con la adecuada alimentación de las madres durante el último tercio de gestación. La suplementación estratégica pre parto puede realizarse con 500 g de alimento por oveja por día (250 g de maíz y 250 g de avena), durante 14 días (días 131 y 144 de gestación); previamente, los animales se acostumbrarán al nuevo alimento, a razón de 100 g totales (de ambos alimentos) cada 2 días, entre los días 123-130 de gestación.

En los últimos años, se ha probado una nueva tecnología de alimentación a campo, que permite la administración de alimentos balanceados que contienen un alto contenido de sal (12-20%), mediante silos-comedores (500-2000 kg). Esta suplementación se realiza durante un período más largo que la suplementación estratégica, alrededor de 60 días, estimándose un consumo medio de 500 g por animal por día.

El diagnóstico de gestación mediante la técnica ecográfica es una herramienta muy valiosa para acompañar las decisiones de manejo en la alimentación de las madres preñadas, madres melliceras, refugio de hembras secas. Esta técnica rápida y no invasiva, es altamente efectiva para la detección temprana de la preñez a partir de los 28-30 días de edad gestacional. Esto significa que, si queremos detectar todas las hembras preñadas de un lote o majada, la ecografía deberá realizarse a partir de los 30 días de finalizado el servicio. En resumen, realizar un diagnóstico ecográfico de la gestación y un registro periódico de la CC durante el período gestacional, nos permitirá considerar la implementación de una suplementación estratégica diferenciada, en aquellas madres preñadas con CC inferior a 2, con suficiente anterioridad a la parición.

B. Esquila pre parto y Control de parición

La esquila pre parto, realizada

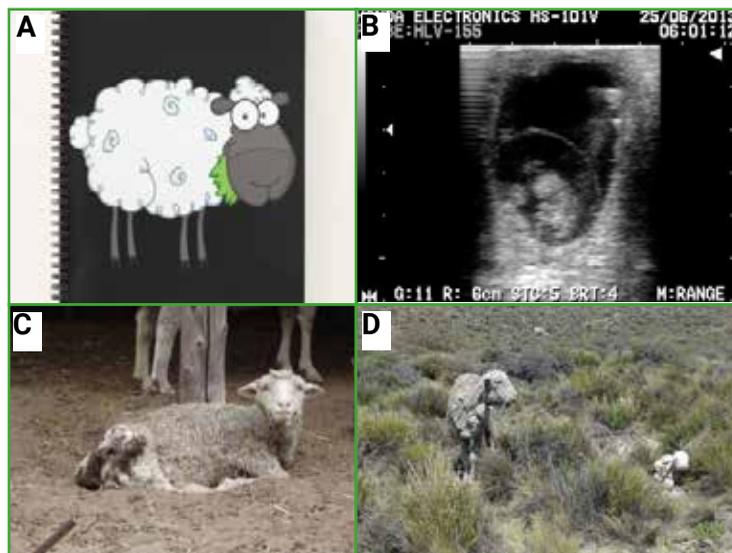


Figura 3: A) Registro de servicio, B) diagnóstico de gestación, C) parto y D) control de parición en ovejas Merino.

En conclusión, los índices reproductivos pueden mejorar mediante la combinación de prácticas adecuadas de manejo, que incluyen aspectos reproductivos y nutricionales.

Bibliografía

Bruno-Galarraga M, Villar L, Cueto M. 2015. Servicio a corral en ovinos. Presencia 63: 54-57.
Gibbons A, Cueto M. 2015. Inseminación artificial con semen fresco. En: IX Curso de Actualización en Producción Ovina. INTA-EEA Bariloche. p. 190-195.